SERMON PANEGIRICO

Que en la Solemnidad festiva del Glorioso

S. FRANCISCO DE BORJA

Confessor de la Compañia de Jesus,

Que se celebro en el Collegio de San Francisco Xavier de Padres de la misma Compañia, de la Ciudad de Napoles, el dia diez de Octubre de este año de 1690.

Predico

EL P. JOSEPH DE PALMA

De la misma Compañia de Jesus.

DEDICALE

Al Excellentissimo Señor, el Señor

D. FERNANDO GONZALEZ DE VALDES

Maestro de Campo General del Reyno de Napoles, &c.

EN NAPOLES 1690.

Por Dom. Ant. Parrino, y Miguel Luis Mutio.

Con Licencia de los Superiores.

3



AL EXCELLENTISSIMO SEÑOR

El Señor

D. FERNANDO GONZALEZ DE VALDES,

Maestro de Campo General del Reyno de Napoles, &c.

Excellentissimo Señor.

EL Sermon Panegirico, que, en la Solemnidad del Glorioso, y verdaderamente Grande S. Francisco de Borja, predique, obligado de la Obediencia,

el

el dia diez de Octobre, de este presente año, dia destinado de la Iglesia para eternizar, con su Celebridad su memoria: authorizandole entonzes V. E. con su presencia, y Calificandole, a la medida de mi deseo, con su Aprobacion: Sale oy, solicitado de la debocion, a la luz publica, Consagrado tambieu a la proteccion de V. E. con el sobrescrito de su Glorioso Nombre. No tubo que hacer mi cuidado en discurrir, a quien le abia de dedicar, quando por tantos titulos, aun sin entrar en cuenta el principal de mi precisa obligacion, es solo V. Excell. aquien se le debo ofrecer: Pues, ni virtudes tan heroicas, como fueron las de S. Francisco de Borja, pueden dignamente consagrarse, sino à sugeto de la Gerarchia Soberana de V. E. Ni, siendo el fin de publicarlas, otro que el de solicitar quien las imite, solo V. E. es a quien se deban dedicar, que en el gusto, que manifestò al oirlas, dio claro indicio de ser su generoso Corazon, el que entre todos, se hallaba mexor dispuesto para imitarlas. Hacer amable a los Nobles, y a los Grandes la mas heroica virtud;

con

con en exemplo admirable, de un Duque de Gandia entre los mayores del mundo, uno de los mas Grandes, fue el intento de mi Sermon quando le dixe; y prosiguiendo en el mismo desseo quando le estampo, debo proponerle debaxo del Nombre de V.E. cuias acciones, sin necesitar de otro motivo, mas que el de ser de V. E. son con admiracion tan amables para todos, que no dudo lograr con la dulce influencia de este Nombre, lo que por ventura no conseguire cō la Efficacia de aquel Exemplo. Confiesso, que estas razones, me necesitaron, a no poder dedicar a otro Sugeto esta pequeña obra: pero cedo con gusto al merito, por la gloria de servir à V. E. con mis obsequios sin libertad. Recivala V. E. no con la attencion, que ella mereze; sino con el agrado, que le dictara à V.E. su misma inclinacion, tan declarada en favorecerme desde el dia primero; que puse los pies en esta Ciudad; que si logra esta fortuna, como me la prometo de la Benegnidad grāde de V.E. ni ella tendra nada, que temer; ni à mi me quedara mas que dessear, sino el que Nuestro Señor prospe-

pe-

pere à V.E. à la mayor Felicidad. De esta Casa Professa de la Cōpañia de Jesus de Napoles a 6. de Nobiembre de 1690.

Excelentiss. Señor.

B.L.M. de V.E. su mas obligado Servidor, y menor Capellan

Joseph de Palma.



Cùm ſederit Filius hominis in Sede Maieſtatis Suæ, ſedebitis & vos. Math. Cap. 19.



SER Grande en el Cielo, y en la Tierra: Fabricar entre las Soberanias del Mũdo Eſcala por donde ſubir cõ ſeguridad a deſcanſar en el Cielo, juzgalo dificultoſo, o ſolo, el que no ſave el grado eſtrecho de Parenteſco, que entre ſi tienen la Santidad, y la Nobleza; o ſolo, quien ignora, quan facilmente ſe unen, y quan viſtoſamente ſe enlazan las obligaciones glorioſas de Chriſtiano, con los empleos generos de Caballero. Providencia cuidadoſa ha ſido ſiempre, no ſolo de la Gracia, ſino tambien de la Naturaleza, para dilatarle a la Virtud los terminos de ſu Imperio, atender ſolicita a la ſucceſſion y conſervacion de los Nobles. Por eſſo mirandolos el Mundo deſtinados deſde ſu nacimiento para tan glorioſo Empleo, no

hã dudado jamas ponerle a pleito el lustroso Esmalte de bien nacido, a quien no mira con afecto los empleos de Virtuoso. Es la Nobleza raiz tan cierta, y tan fecunda para producir en la Tierra frutos apacibles de Santidad; que no puede el que nacio Noble, no ser Santo, sin, violentarle a la sangre la inclinacion. Es el Esquadrõ valeroso, en quien tiene tã afiãzada su defẽsa la Virtud, que no sera facil ver en el mũdo la Virtud vẽcida, sin que primero se vea la Nobleza toda arruinada.

En el dia mismo que entro Triumphante en Gerusalẽ el Barbaro Nabuco donosor, para solemnizar su Victoria, mando passar a cuchillo toda su florida Nobleza. Los Nobles fueron el blanco de su Enojo, y el zevo de su Azero *Omnes Nobiles Iuda occidit Rex*
Hierem.39 6. *Babylonis*. Notable resolucion. Que eligieran ellos mismos de mano de su Enemigo, antes la muerte, que la esclavitud, no me admirara: que bien se yo, no es tan sensibile a un animo bien nacido, la muerte mas dolorosa, quanto la opression de una sugecion violenta; pero Nabuco, que ha de hacer despues en Babilonia, con el numero de sus prisonieros, vistoso alarde de la grandeza de sus

Vic-

Victorias,porque reſervãdo para eſte triũpho los humildes y pleveyos de Geruſalẽ,quiere, que parezcan al filo de ſu Eſpada los Nobles y los Grandes ? No ſirvieran eſtos, reducidos a miſera eſclavitud, mejor que aquellos, a la liſonja de ſu vanidad? No puede dudarſe: pues tanto mas creciera para la eſtimacion en el Mundo la gloria de ſu Soberania; quanto era mas eſclarecida la ſangre de aquellos a quien ſu poder ſugetaba. Pues porque quiere antes verlos a ſus ojos muertos, que hacer oſtentacion de tenerlos en ſu Palacio por Eſclabos? O que facil allaremos la razon ſi le averiguamos a Nabuco ſus intentos. Que pretendia Nabuco, pregunto yo, quando enprendio la conquiſta de la Ciudad glorioſa de Geruſalen? Que? reſponden uniformes los Interpretes:deſſarraigar el Culto del Dios verdadero de Iſrrael,que entonzes ſolo enGeruſalem florecia. Borrar del todo del corazon de ſus Ciudadanos el Amor tierno cõque le ſervian. No, No iban en el aſalto endereзados ſus tiros, tanto a la ruina de los Muros, que defendian la Ciudad; quanto a la extirpacion de las virtudes heroicas,que conſerbaban en ella la Religion. Deſuerte, que

acabar con la Virtud, con la Santidad, y con la Religion de Gerusalen es lo que pretende Nabuco? si: pues aunque Tyrano, para el logro de su intento, obra prudente. Con razon dice, que todos Nobles mueran: que ninguno de los Principes de Gerusalen quede con vida. *Omnes Nobiles Iuda occidit Rex Babylonis.* Porque siẽdo la Nobleza el pabulo en que se zeba y de que se alimẽta la Llama hermosa de la Virtud: El deposito fecundo, en que, como en generosa semilla, se conserva la Santidad: No podra gloriarse Nabuco haver conseguido al golpe duro de su persecucion ver a sus plantas la Virtud de Gerusalen vencida; hasta que aviolenzias de su Azero tenga por despojos de su valor la Nobleza toda de Gerusalen arruinada. Que del intento el Cardenal Pedro Damiano. *Nobiles, & Principes ante oculos trucidat, quia sic bona opera interficit.*

lib.2. Epist. 4. ad Hildeprandum.

Mas paraque me canso en mendigar Exẽplos forasteros para prueba de mi Asumpto: quando en las Virtudes heroicas de San Frãcisco de Borja Duque quarto de Gandia, y despues humilde Religioso, y tercero General

ral de la Compañia de Jesus, tenemos el exẽplo mas proprio y mas eficaz, con que persuadir esta union. El mejor que otro ninguno nos dira con la voz viva de sus admirables Exemplos, como un Grande puede ser Casto ẽntre los riesgos, Humilde, entre las soberanias, Mortificado, entre las abundancias, y Penitente, entre las delicias. El nos dira como en los Palacios alla el fervor para la Oracion retiros: en las Cortes encuentra quien las dessea para la Contemplacion soledades: y entre las atenciones al Govierno de Reynos dilatados, tiempo bastante para dedicar al estudio del proprio aprovechamiẽtõ las principales atenciones. El nos dira como de bajo de un vestido de seda y de Brocado, se ajusta bien un silicio: Como entre las abundancias regaladas, que sirve la Vanidad en las messas de los Grandes, puede la Templãza Christiana contentarse, con el plato solo de unas desabridas Legũbres: Y como no pareze menos vizarro un Caballero sirviendo con humildad en el Hospital a los Pobres, que assistiendo con profanidad en los Teatros. Y ultimamente el con su exemplo nos dira, como las Grandezas mayores del mundo sirben

ben

ben deſpreciadas de aſegurar el paſo a la poſſeſsion de grandezas mas eſtimables en el Cielo.

Aſſi nos dice la Yglesia, que le ſucedio a San Franciſco de Borja: Pues por haver ſido uno de aquellos, que con vizarria de animo, y con generoſa reſolucion, para ſeguir con mayor deſembarazo a Chriſto, deſpreciaron las Grandezas mayores, que gozaban en el mundo. *Reliquimus omnia, & ſecuti ſumus te*. Merecio ſer exaltado al Trono Mageſtuoſo, en que en la preſencia del miſmo Dios eſtara por una Eternidad ſentado entre los Grandes del Cielo *Cùm ſederit Filius hominis in Sede Majeſtatis ſuæ, ſedebitis, & vos* Como ſi mas claramente dixera: quereis ſaver a que grado de Soberania han elevado a S. Frãciſco de Borja ſus merecimientos heroicos en el Cielo, en premio del deſprecio que hizo de las Grandezas del mũdo? Pues ſabed: que ha logrado por el, a esfuerzos de la Gracia, Honor ſingular de Grãde entre los Grãdes del Reyno de los Cielos; aſſi como a influencias de la Naturaleza, gozo la Dignidad ſuprema de Grãde entre los Grãdes del Reyno de las Eſpañas. Pero porque la prueba

de

de eſta propoſicion ha deſer el empleo de mi Orazion en eſte brebe rato; no ſera razon me empeñe yo en diſcurrirla, ſin ſolicitar primero, para el acierto, los Auxlios de la Gracia: Y pues para lograr eſta, es indiſpenſable la intercesion de Maria, ſolicitemosla todos Saludandola con el Angel y diciendo: *Ave gratia plena, &c.*

Cùm ſederit Filius hominis: ſedebitis & vos.

DOS ſon las calidades que en el Mundo elevan, a quien las goza, a la dignidad de Grandes. Dos las propriedades, que engrandecen a un ſugeto, quando la Fortuna, o la Naturaleza quieren colocarle en Esfera tan Soberana. O lo generoſo de la ſangre, heredada de Progenitores Gloriosos en el nacimiento. O el favor, y valimiento del Principe, merecido con el exercicio Glorioſo de las acciones proprias. Tantos exemplos allaremos de eſta verdad, quantos fueren los Grandes que encontraremos en todos los ſiglos celebrados en las Hiſtorias. Pues eſtas dos unidas, aun-

que

que fueran ſeparadas cada una para engrade-
cerle baſtante, colocaron a San Franciſco de Borja entre los majores Grãdes del Reyno de las Eſpañas, en la Claſſe tambien de los Primeros. Porque ſi miramos a la ſangre generoſa de que ſe alimentaron ſus venas, la hallaremos en ſus Aſcendientes tan eſclarecida, que a pocos paſos que demos en ſu Genealogia, la encontraremos Coronada: y en no menos Glorioſa Cabeza, que en la del Rey Catholico Don Fernando ſu Biſabuelo. Si volvemos los ojos a la excelencia de ſus acciones: Las encontraremos tales, que robandole al miſmo tiempo al Emperador Carlos Quinto la admirazion y el cariño, merecio por ellas, ſer del Monarcha mas Auguſto, que celebran los Annales, no ſolo el mas amado; ſino tanbien el mas favorecido. Franciſco fue, el Athlante esforzado de cuios Nombros ſolos fiaba el Emperador el peſo grave de los Negocios mas arduos. Franciſco, el elegido para la execucion vizarra en las reſoluciones mas difficiles. Franciſco, aquien con demoſtraciones de la maior confianza en ſus dudas conſultaba, y cuios conſejos para el acierto, como ſagrados Oraculos ſeguia.

Que

Que otra cosa quiso significar con el Officio de Mayordomo Mayor, en que le ocupo en su Palazio: y en la dificultad, que tubo en concederle la licencia, que le pedia para dexar el Mundo, retirandose del servicio de su persona: quando abrasado su Corazon en las llamas del Divino Amor, que encendieron en su pecho las cenizas eladas, a que en breves dias havia reducido la Muerte, en el Cadaver de la Emperatriz Doña Esabel, una Coronada Belleza; quiso poner en execucion los propositos, que a vista de aquel Real Feretro hizo de no servir mas a Señor, que se le pudiese morir. No es esto lo que llama el Mundo valimiento con el Principe? Si: luego por herenzia de la sangre mas esclarezida, y por el favor y valimiento que supo merecerse del Monarcha mas Soberano, la Naturaleza, y la Fortuna colocaron a san Francisco de Borja en el Trono Magestuoso de Grande entre los Grandes del Reyno de las Españas. Pues aora veran, como por estos dos mismos titulos de Herenzia, y de Valimiento, el Merito, y la Gracia han puesto a San Francisco de Borja en possesion tambien de Grande entre los Grandes del Reyno de los Cielos.

Decir, que aquellos doze Apostoles que eligio la Magestad de Christo para piedras fundamentales de su Militante Yglesia, gozan en la Triunfante los privilegios, y prehe-minencias de Grandes entre los demas abitadores de aquella Celestial Corte, es canonizada verdad. Esso quiso significarles el mismo Christo quãdo les dixo, que en premio de sus fatigas, gozarian en su Palazio, y en su presencia el privilegio singular de tener sillas para su descanso. *Cùm sederit Filius hominis in Sede Maiestatis Suæ, sedebitis, & vos.* Pues siendo el Assiento en la presencia del Principe, la señal cierta de la Grandeza de que goza el Vasallo: decirles Christo les tenia destinados Assientos tan Gloriosos en el Reyno de los Cielos, no fue mas que declararlos por Grandes de la Corte Celestial.

Hijo Primogenito, y Heredero en el espiritu de uno de los mas Grandes desta Celestial Corte, qual fue el Glorioso Apostol Santiago, se hizo por sus virtudes heroicas Nuestro San Francisco de Borja; Que ni era justo vuscarle a un Santo tan Español, otro Progenitor Celestial, que aquel a quien la Fspaña debe la regeneracion en la

Fe

Fe: *In Christo Jesu per Evangelium ipse nos genuit*: Ni se le podra negar la Filiacion de Principe tan Soberano, quando le fue tan parcozido por la semejanza perfectissima con que supo copiar en su Alma sus costumbres. Porque si Santiago fue llamado Hijo del Trueno: *Filius Tonitrui* Por el rumor ruidoso que ocasiono en todo el Mundo la grandeza de sus obras: Que ruido no hizo en todo el Orbe, la conversion prodigiosa de San Francisco de Borja, quando despreciãdo la Grãdeza de Duque de Gãdia, dio principio fervoroso a la professiõn Evãgelica. Oyosse este ruido en los Palazios, con admirazion: En los Claustros Religiossos, cõ alegria: En las soledades, con santa Emulacion: En el Cielo cõ aplauso: Y en el Infierno, con horror. Si Santiago fue llamado hijo del Trueno, *Filius Tonitrui*: porque abrasado su Corazon en los incendios de aquella celestial Llama, que el Hijo Dios vino ha encẽder en el Mundo: *ignem veni mittere in Terram*, formandose en Hoguera tan Divina para alumbrarle Rayo Celestial: Celestial Rayo, para nueva luz de la Christiandad, se formò Borja en fuego no menos milagroso: quando en la Escuela de

ad Corint. 4. 15.

Marc. 3. 17.

Luc. 12. 49.

 Ygna-

Ygnacio se abraso en Amor de Dios, y del Proximo su corazon:Pues Ygnacio fue aquel fuego Soberano, quel el mismo Dios arrojo del Cielo a la Tierra,para encẽderla toda en perfectissima Charidad.Esso nos dice en Misterioso Annagramma su mismo nombre: *Jgnatius de Loiola. idest:ignis à Deo illatus.*Si Sãtiago fue llamado hijo de Trueno: porque con calidades de Rayo,para los progressos de su perfeccion, y de su Apostolico Ministerio, obraba mayores los estragos, donde encontraba mayores las resistencias:que estragos no obraron los fervores de Borja en sus sentidos, y en sus afectos,en quienes, para impedirle los adelãtamientos en la vida Espiritual, encõtro desde luego mayores las cõtradicciones

Diganlo sus Ojos desde el punto primero de sus conversion condenados a la Carcel perpetua de sus Parpados: no dando por ellos jamas entrada en su Corazon à objeto, que con su representacion pudiesse perturbar el sosiego de su espiritu, ò rebelar sus passiones contra la razon. Diganlo sus Oidos, tan cerrados a la Musica dulce de la Adulaciõ lisõgera:quanto abiertos siempre al Clamor lamẽtable de la agena necessidad, à cuio remedio,

con

con guſtoſa emulacion, acudian luego compaſibos todos ſus sẽtidos. Digalo ſu Olfato, cuyo paſto ordinario, para ſu recreo, no era el de otra fragrãcia, que la que exhalaban los mas numeroſos Hoſpitales, de entre cuios Enfermos cõ dificultad le permitia apartarſe ſu Miſericordia. Digalo el Guſto, ſi es que la dilatada continuacion de ſus rigoroſos Ayunos, ſin mas alimento, que el de unas deſabridas Legumbres, le dexo el uſſo de eſte ſentido. Digalo ſinalmente el Tacto, afligido ſin intermiſion de tantos, y tan aſperos ſilicios, que ni la Tirania mas ingenioſa, para tormẽto de ſu Enemigo, ſupiera inventarlos mas crueles: Trage tan al guſto de ſu ferbor, que nunca ſedeſnudaba de el; ſino es quando para a tormentarſe mas, cõ tres ſangrientas diſciplinas, que tomaba cada dia, neceſſitaba de deſnudez.

Y ſi no fueren baſtãtes eſtos teſtimonios, depõgan como teſtigos de viſta de ſus fervores, quãtos cõ admiracion le vierõ ſervir como Humilde jornalero, llevãdo ſobre ſus eſpaldas el material para las fabricas: y quantos repetidas veces le encontraron por las calles publicas de Gandia, que para el ſuſtento de los Pobres, llebaba la comida ſobre ſu Cabeza: Co-

ro-

rona en ſu eſtimacion tan precioſa,que jamas quiſo cambiarla,ni con los Capelos, ni con la Mitras: que entre eſtos,hallaremos el teſtimonio del Duque ſu hijo, que encontrandole en una ocaſion de eſtas en exercicio tan eſtraño a laGrēdeza de ſu Calidad,al verle tan mudado,no pudo afirmar, ſin informarſe primero de quien era, haverle conozido.Es mi Padre? pregunto a los que le acompañaban: dandonos al miſmo tiempo à entender con la eſtrañeza de ſu pregunta, haver ſido los fervores de Franciſco en el deſpreccio de la Grãdeza de que gozaba en el mũdo tales,que no cōtento condexarla,llegaron a deshacerla.

Viſtioſe del ſayal toſco de nueſtra humilde naturaleza laMageſtadSoberana delHijoUnigenito delEterno Padre:Y ſiendo eſte trage,cō que disfrazo ſu Divinidad en el mundo,tan propriamente de Siervo, obro con el efectos tales en Su Mageſtad,y en ſu Grandeza, que me atrevo a decir,dice el Apoſtol San Pablo, no ſolo que la oculto; mas tambien, que la des hizo *Exinanivit ſemetipſum formam ſervi accipiens, in ſimilitudinem hominum factus:ideſt*: explica Juſtiniano: *pœne ad nihilum.(Si ita loqui fas eſt)Divinā Maieſtatē*

Ad Phil.2.7.

Benedict. Juſtinia. hic in Paraphraſi.

re-

redegit. Pues en que se funda el Apostol, para decir que cõ haver vestido el Hijo de Dios el avito humilde de nuestro ser, haviadesecho su Soberania *Exinanivit*. O aniquilado la grandeza de su Magestad? *pœne ad nihilũ redegit*. En que? en lo que le sucedio con el Mũdo por haverse assì disfrazado. Y que fue? Ya claramente nos lo dice el Evangelista San Juan: *In mundo erat, & mundus per ipsum factus est, & mundus eum non cognovit*. Pusose a la vista, y a la presẽzia del mũdo, *in mũdo erat*, y deviendole el mundo el ser de que gozaba, por haver sido su Criador, *& mundus per ipsum factus est*. El mundo teniendole a los ojos no le conozia, *& mundus eum non cognovit*, Pues llegar por la forma de Siervo, que con el traxe de nuestra naturaleza toma; ha estado tande semejante del que se debe à su Magestad, y à su Grandeza, que quien le deve el ser no le conoce: esso es no solo abandonar la Grandeza de que goza; sino que para nuestra mayor admiracion se debe decir, que la deshae *Exininavit: pœne ad nihilum redegit*. Es tan ajustado el caso para mi intento, que no necesita de aplicacion. El ser como hijo legitimo le de-

Ioan. 1. 10.

via

bia à Francisco el Duque: pero viendole vestido, y empleado en ocupaciones tan de Siervo, *formam servi accipiens*: teniendole a la vista no le conoce: pues que diremos de Francisco en este caso; sino que echo Copia perfectissima de aquel Divino Original, supo de tal modo disfrazarse de Siervo, para desprecio de la Saberania, y de la Grandeza de que gozava en el Mundo, que no contento con la resolucion generosa del dexarla, pasarō sus fervores a deshacerla. *Exinanivit: Pæne ad nihilū redegit.*

No fueron menos rigorosos los estragos, que como Rayo milagroso, obro cō la Luz del desengaño en los afectos del Alma, de los que havia executado su rigor en los sentidos del Cuerpo. Que estremos de abatimiento, y de desprecio propio, no discurria, y no executaba su fervor, para tener en perpetua sugecion la Altivez à que tan dulcemente inclina la Presuncion humana. Bastaban para prueba las ya referidas publicas mortificaciones, en qne para satisfacer estos deseos, le exercito tantas vezes su humildad. Pero ninguna explica mejor el grado abatido de estimacion, en que se tenia a si mismo, como el sufrimiēto gustoso, con que toleio toda una noche, las asquerosas

ſalibas, que arrojaba ſobre ſu roſtro, ſin adver-
tirlo, un enfermo Aſmatico: y el perſuadirſe,
era el Demonio mas digno del repoſo de ſu
Lecho, a quien encontrò en una ocaſion, al
parecer deſcanſando ſobre el, conſiderandole
ſu humildad profunda menos pecador.
El deſaſimiento, y deſpego à la carne, y
a la ſangre, Victoria; en que Varones de
grãde eſpiritu encuẽtran sũma dificultad, fue
en Borja tan exceſſibo, que pasãdo los termi-
nos de la admirazion, llegaron, los que ignorã
los primores de la perfeccion Evangelica, à
calumniarle con el titulo de inſenſibilidad. Ni
quiſo interponer ſu authoridad en la Corte
Romana, para facilitar la diſpenſacion, que,
para caſarſe el Duque ſu hijo, deſeaba; Ni a
la nueba doloroſa, que le dieron de la muerte
repentina de la Condeſſa de Lemos ſu hija,
hizo otro ſentimiento ſu conformidad con
la voluntad de Dios, que con ſemblante
riſueño decir: *Teniamosla preſtada, vino
por ella ſu dueño, que podemos hazer,
ſino voluerſela con alegria*. La Ira, y
el Enojo, paſion ſin reſiſtencia en los Pode-
roſos, la tubo Borja tan tirãte ſiempre del fre-
no, que ni los diſguſtos, que le dabã, le deſcõ-

C po-

ponian; ni los agravios mayores, con que intentaron ofender ſu Pueſto, y ſu Perſona, hizieron mella en ſu invicta Manſedumbre. Exemplo ſin ſegundo, ſe admirarà ſiempre, la corteſana modeſtia, cõ que atajò la loca zeguedad de un Caballero, que en Barcelona deſembainò el Azero, para abrir con el, por el pecho de Franciſco, la puerta, que le tenia cerrada a ſu deſatencion, la Authoridad y el Caracter, ſobre Duque de Gandia, de Virrey de Cataluña. La Ambicion inſaciable del mandar, empleo, à que parece deſtina à los Grandes deſde la Cuna la miſma Naturaleza, la mirò Borja con tal horror, que en nada encontraba guſto, ſino quando obedecia. Solo en una ocaſion ſabemos, que moſtraſſe a la Obediencia sũma repugnancia; y fue, quando eligiendole de comun conſentimiento la Compañia de Ieſus por ſu Prepoſito General, le ponia al miſmo tiempo la obligacion preciſa de mandar. Mas no por eſto ſe dio por vencida ſu innata inclinacion a obedecer; antes bien valiendoſe para eſte fin de ſu ſuprema authoridad, conſtituyo por ſu legitimo Superior à un Hermano Coadjutor, con exaccion tan puntual a ſus Ordenes,

que

que ni replicò jamas, à lo que Superior, de tan inferior Gerarchia le mandaba; ni executaba cosa, de quãtas pertenecian a su persona, sin pedirle primero con humildad reverente expresa la licencia. Con este consultaba las horas de Oracion, que debia concederle a su ferbor: Este era, el que nibelaba cõ la delicadeza de su cõplexion, los rigores de sus penitencias. Este, el que escogio para superior perpetuo, un Duque de Gandia, un Virrey de Cataluña, un Mayordomo Mayor de Carlos Quinto, y un Preposito General de la Compañia de Iesus: Manifestando en la eleccion de semejante Superior, los quilates subidos de la perfeccion de su obediencia.

Cansados al parecer de la libertad, trataron de elegir Rey los Arboles de una selba: y haviendose escusado de admitir el Cargo, los que parecian para el mando mas a proposito, dieron con el Cetro, y la Corona, al Espino, como a su Supremo Monarcha, la obediencia: *Dixerunt omnia ligna ad Rhamnum, veni, & Impera nobis*. Ay elecion mas estraña: Pues aunque se ayan escusado del puesto la Vid, la Higuera, y la Oliba, faltaba entre ellos una descollada Pal- *iudic. 9. 14.*

ma,en cuyas gloriosas ojas encontrarian pronosticos felices de sus Victorias . Un Cedro en cuya incorruptibilidad, estaria misticamēte sinbolizada la perpetuidad de su Imperio: O un Laurel, con cujas ramas destinadas a fabricar Coronas, se alentarian sus subditos, con la seguridad de los premios, a las fatigas? Pues porque sin hacer caso de Arboles tā benemeritos para empleo tan superior, hacen eleccion de un Espino? Porque? dice San Bernardo: Porque quiriendo manifestar las veras, cō que desean obedecer: *ut ungerent super se Regem*: no acreditaron bastantemente de verdaderos los desseos, que tienian de vivir en sugecion, hasta que de su propria libertad cōstituyeron, aquien, entre los Arboles todos de aquella selba, era, por su naturaleza el mas despreciable, para su legitimo Superior. *Nec verum* (Concluye el Santo, explicando su sentimiento) *se subiiciendi animum demonstrarunt; donec Rhamnum, Arborem omnium despectissimam, ut super se regnaret, elegerunt.*

ibidem

lib. de Considerat. ad Eugen.

No le faltaban à San Francisco de Borja en la florida selba de la Compañia de Iesus un numero, sin numero, de Arboles fecundos

en

en Doctrina, en Sabiduria, en Virtud, y en Santitad, aquienes pudiera dar la obediencia su humildad, quando siendo Preposito General desseaba obedecer; No obstante elige para este puesto un Hermano Cuadjutor, Arbol entre los otros, por su estado, el mas humilde: paraque de la singularidad de esta eleccion, en sentir de San Bernardo, conozcamos, para su maior estimacion, quan de veras deseaba su humildad obedecer, quando de su propria voluntad elige, al que reconoce el mas humilde, para su legitimo, y perpetuo Superior. Heme detenido con la reflexon, entre las otras, en la ponderacion de esta virtud, porque siendo este genero de Obediencia en un Grande, el mas dificil, es tambien, el que merece mas admiracion. Y cerrando con ella mi discurso, pregunto a mis oyentes; si por aver sido San Francisco de Borja hijo, y heredero del Duque de Gandia D. Iuan de Borja, uno de los Grandes de primera estimacion, que gozaron en susiglo las Españas, merecio por herencia el asiento, que gozò de Grande entre los Grandes de Monarchia tan Gloriosa: haviendo sido, por la semejanza en las costumbres, heredero en el Espiritu de aquel hi-

jo

jo de Trueno, de aquel Celeſtial Rayo, el Glorioſo Apoſtol Santiago, Grande de los primeros en la Corte Celeſtial; ſe debe tambien decir, goza San Franciſco de Borja, por el titulo de herencia, el Aſiento en Trono Mageſtuoſo de Grande entre los Grandes del Reyno de los Cielos.

Pero demos, que alguno, o demaſiadamēte eſcrupuloſo, o poco inteligente, en lo que verdaderamente ſignifica el titulo de herencia, en Gerarchia tan ſuperior; quiera dificultarle, aunque con tambien fundado derecho, por eſte titulo a San Franciſco de Borja preheminencia tan ſingular: fundando ſu ſentimiento, en que ſiendo la exaltacion a la Grandeza en Aſiento tan glorioſo: *Sedebitis & vos*: Premio, o como le llama el Apoſtol, Corona de juſtitia *Corona Iuſtitiæ*: no ſe debe decir que le goza, quien le hereda, ſino quien le mereze. Pues no puedo negar, que para apoyo de ſu dictamen, tienen no menos authorizado teſtimonio, que el del miſmo Apoſtol Santiago, quando en la pretenſion, que hizo à una de las primeras de aquellas doze ſillas, valiendoſe para cōſeguirla del titulo del Deudo, y parenteſco

2. ad Timt. 4. 3.

eſtre-

eſtrecho que,ſegun la carne, con la Mageſtad de Chriſto tenia , oyo de la boca de miſmo Chriſto para ſu deſengaño , y para nueſtro exemplo , que aquellas ſillas,en el Reyno de los Cielos,no ſe heredaban,ſino que ſe merecian . Eſſo quiſo ſignificar , dice San Baſilio el de Seleuzia,quando le reſpondio : *Non eſt meum dare vobis* : No es de mi juriſdiccion ; ni eſta en mi poteſtad el repartimiento de eſſas ſillas *Thronus* (dice el Santo) *laborum præmium eſt; non cognationis donum:Monſtra meritum tuum , & meam intuere Poteſtatem .* Orat. 24.

Demos, digo ſecunda vez,a los que aſſi lo diſcurren, que no ſe le aya de conceder a San Franciſco de Borja el privilegio de Grande entre los Grandes en el Reyno de los Cielos, diciendo,que le heredaſe; no ſera facil negarſele, ſi atendiemos a las demoſtraciones ſingulares de Celeſtiales fabores, con que declarò Dios,quan juſtamente le mereciеſſe .

De la Grãdeza,y Calidad de los poderes,que comunica à un ſubdito,un Soberano,ſe inferè el grado de eſtimaciõ,y de cõfiãza en que le tiene.No ſe comunica la Suprema Autoridad, ni para muchas coſas , ni para coſas Grandes

ſino

ſino à ſujetos, que ayan primero merecido al Principe el cariño, y la cõfiãza. Quereis ſaber, decia Chriſto, a los ſuyos, el Amor grande, cõ que me mira mi Padre, y quãta ſatisfacciõ tiene de mi proceder? Pues ſabed, que me ha dado, por medio de la union de ſu Naturaleza Divina à mi Humana Naturaleza, unos Poderes tan amplos para obrar, que en virtud de ellos, puedo obrar por mi, quanto pue-
Ioan. 7.17. de obrar mi Padre: *quæcumque Pater operatur, & ego operor*: Ha pueſto en mis manos,
idem 13.3. a mi arbitrio, abſoluto todo ſu Divino Poder. *Omnia dedit ei Pater in manus*.

Con ſemejantes Poderes, guardando ſempre la proporcion, manifeſtò Dios, no una ſola, ſino repetidas veces el amor exceſſivo que a Franciſco tenia, y la ſatisfaccion grande de la rectitud de ſu obrar: no queriendo obrar por ſi miſmo Dios, lo que Franciſco le pedia; ſino que obraſe Franciſco a ſu arbitrio, y a ſu diſpoſicion, como quien tenia en ſus manos comunicado todo el Divino Poder. Pediale Franciſco à Dios, con el rendimento humilde de ſiervo, y con la ſatisfaccion ſegura de hijo, aquellos beneficios milagroſos, que deſeaba comunicar ſu Chari-

dad

dad a ſus Proximos en ſus maiores neceſſidades: ya de la ſalud para los Enfermos: ya del conſuelo para los afligidos: ya del remedio para los neceſſitados: ya de la vida para los muertos: Y que obraba entonces Dios? Lo que reſolvia Franciſco. Se hara lo que tu quiſieres, le reſpondio, no ſolo con interiores; ſino con perceptibles voces, repetidas veces la Mageſtad de Dios. Enfermò de muerte la Duqueſa de Gandia ſu Eſpoſa, y pidiendole afectuoſamente a Dios la ſalud para la enferma, oyò una voz clara, que le decia: *Franciſco, el que viva, o, muera tu Eſpoſa, yo lo he dexado en tus manos*: Puede imaginarſe en un hombre comunicaciõ mayor de la Divina authoridad? Podra encontrarſe demoſtracion mas clara, o que mejor ſignifique, la confianza mayor? Podra con ſeguridad decirſe, depoſito Dios en las manos de Frãciſco todo ſu Divino poder? *Omnia dedit ei Pater in manus*.

Pues aun no me contento con lo dicho para perſuadir la privanza grande, y valimiento que tubo con Dios Franciſco. Argumento tengo mas eficaz, con que probarlo, tomado de lo que ſuçede en el mundo. En

el mundo inferimos el valimiento , y la pribanza de un ſugeto, del trato frequente, y del trato familiar, que tiene con el Principe. Pues miren a San Franciſco de Borja, tan frequente en tratar por medio de la Oracion con Dios, que ſe puede decir, que Jamas ſe apartaba de ſu preſencia, y que ni por un lebe inſtãte interrumpia ſu converſacion : Pnes en todas las horas, en todas la ocupaciones, en todos los exercicios, era tan cõtinua, como fervoroſa ſu Oracion. Eſte fue el lazo con que el Amor Divino eſtrechò mas intimamẽte a Franciſco cõ el miſmo Dios, què aquel, cõ que el humano, cõ ñudo indeſoluble en lazò a David con Jonatas. Y la familaridad? Ya la declarò Dios en la cõverſacion amigable, que tubo en una ocaſiõ cõ Frãciſco, ſolicitãdo, eſte, el remedio para un Alma. Oigan el ſuceſo. Traſpasò, como con un Cuchillo agudo de dolor, ſu corazon compaſibo, la noticia de la deſeſperazion, y deſconfianza de la Divina Miſericordia, en que ſe allaba un enfermo Caballero, tã cercano por ella de las Puertas del Infierno, como de las de la Muerte por la miſma enfermedad. Calzole los pies de plumas ſu Charidad exceſiva, y llevole en las alas de ſu zelo a la

Ca-

Casa del enfermo su ferbor. Aqui como prudente Medico, aplico todos aquellos remedios, que para la curacion de enfermos semejantes, le persuadian eficaces su practica, y su experiencia; pero salieronle todos en esta ocasion inutiles: quedose el enfermo en su obstinacion rebelde, y volviose à casa Francisco desconsolado, pero no desconfiado de vencerla. Pues arrodillado y lloroso a los pies de una Imagen de Christo Crucificado le pide con instancia vaya el mismo Señor en persona a visitarle. Mas, O prodigio de la Gracia! No, le diçe desde la Cruz en distintas, y sensibles voces el Crucificado Dios: anda tu, que yo dare à tus palabras efficacia vastante para que, si quiere esse pecador, se cõvierta: No Señor, le dice Francisco: Vos en persona, como Medico Celestial, es necesario, que visiteis un enfermo tan desauciado: No es mi asistencia precisa, instaba Dios, si tu vas, que tienes tan conocida la enfermedad, y que tan bien sabras aplicarle la medicina; No Señor, replicaba Frãcisco, que esta la llaga muy profunda, y es necessaria, para curarla, una destreza Divina; No Francisco, repetia Dios, no sera bien que yo vaya, porque por ventu-

ra no ſervira mi viſita, mas que de hacer mas culpable ſu reſiſtencia, No Señor, proſeguia Franciſco, que es impoſible aya corazon tan de Diamante en ſu obſtinacion, que no le labre, y ablande la ſangre de Cordero tan Celeſtial. Que es eſto? Es oponerſe Franciſco a los decretos de Dios? No: Es declararnos Dios, con la demoſtracion de eſta familiaridad amigable, cō que le trata, la grādeza ſuma del valimiento, que con el miſmo Dios tiene.

Reparò con ſu acoſtumbrada agudeza el Abulenſe, porque, abiendoſe moſtrado ſiempre Dios, tan facil en conceder à Moyſes, quanto le pidio ſu confianza, aunque para ſatisfacerle el guſto hubieſſe de violētar tātas vezes ſu Omnipotencia, la inclinacion de la Naturaleza: Ya obligando al Pedernal, que al golpe de ſu Vara en vez de zentellas abraſadoras, arrojaſe diluvios de freſcas, y Chriſtalinas aguas: Y ya fabricandole de las ondas liquidas del Mar Bernejo, murallas incontraſtables argentadas con la nebada Plata de ſus eſpumas, para abrirle camino enjuto ſobre ſus Arenas: Solo le negò ſu liberalidad el favor, de deſcubrirle à ſus ojos, como lo deſeaba, la Hermoſura de ſu ſemblante; em-

In Cap. 33. Exod. quaeſt. 14.

bi-

bidiosos estos de la fortuna de sus oidos, que tantas vezes gozaron la dulzura de su voz: *Ostende mihi faciem tuam*: le Dice Moyses à Dios, mas Dios respõde àMoyses: *Nõ poteris videre faciem meam*: o como leyo otra letra: *Nõ videbis faciẽ meã*: Pues Señor, que nuebo motivo teneis, para interrumpir, tan de golpe, la corriente caudalosa, de favores tan singulares, con que abeis siempre condescendido a los ruegos humildes de Moyses, despachando en el Tribunal de vuestra infinita clemencia los memoriales de sus suplicas, segun el contenido de sus deseos. Mucho es lo que Moyses pide: no lo dudo; Pero ni à vos os falta Poder para la gracia; ni en Moyses descubro demerito para el beneficio. Porque pues tan resueltamente se le negais? otros discurriran otras razones: Pero yo, reverenciando siempre los secretos altissimos de su divina Providencia, digo, que fue por parecerle à Dios en aquella ocasiõ superflua aquella gracia, para el logro de su intento. Y sino digamme, à que fin deseaba Moyses le descubriese Dios la Hermosura de su semblante? Para asegurarse, dice el Abulense, si verdaderamente era elevado a la gracia, y valimiẽ- Exod.33.12.

 to,

ubi supra

to, que deseaba, con el mismo Dios: *Si inveni gratiam in oculis tuis*, o, como explica este grande interprete: *ut sciam me invenisse gratiam in oculis tuis, ostende mihi faciem tuam*: Y este favor, quando le pide? Quando acaba de tratar, y comunicar con Dios el negocio importantissimo de la libertad de su Pueblo, en conversació tã amigable, que le hablaba Dios; no, como en otras ocasiones, como Señor à siervo; sino como un amigo, a otro amigo: *Locutus est Dominus ad Moysem, sicut solet loqui homo ad amicum suum*: Desuerte, que abiendo Moyses experimentado en Dios la fineza de tratarle con tan amigable confianza, pide esse nuebo favor, solo a fin de certificarse si ha merecido su gracia, y su valimiento? si: Pues nieguesele Dios, por no ser necesario para su intento, sin que por esso se entienda, que no quiere darle el gusto: Porque quien, como Moyses, llega à tratar con Dios, no como Vasallo con su Principe; no como siervo con su Señor, sino como amigo, con otro amigo: no necesita de nuebo favor, para assegurarse de lo mucho que para con Dios vale, y del amor excessivo, que el mismo Dios le tiene.

ibidem

Aun-

Aunque le faltaran à S. Francisco de Borja, tantos, y tan esclarecidos testimonios como tiene para prueba authentica del Estrecho valimiento que con Dios tubo, vestaba por muchos, este solo, de aberle admitido Dios a la confianza mas superior, tratando, y comunicando con el, el negocio de mas importancia, qual es, el dela salvacion de vn Alma, con la familiaridad, que suele hablar vn Amigo, con otro Amigo: *Sicut solet loqui homo ad amicũ suum.* Luego si la Familiaridad amigable del Vasallo cõ el Principe, es el indicio mas claro, del amor grande, que el Principe le tiene, y delo mucho, que para con el Principe vale: cõ que otra demostracion, que cõ la de su conuersacion amigable con Borja, pudo manifestar mexor Dios el excesso grande conquele amaba; y la grandeza excessiua de lo que con Dios Vadia.

Digase pues segun esto, que S. Francisco de Borja goza oy en Cielo Assiento de Grande entre los Grandes de aquella Celestial Corte: *Cùm sederit filius hominis sù Sede Maiestatis suæ sedebitis, & vos.* Porque si la herencia de la sangre mas esclarecida, y el valimiento, que supo con sus acciones heroicas merecerce

cerce

cerce del Monarca del mundo mas Augusto le Colocaron en la Esphera de Grande entre los mayores Grandes del Regno de las Esparias: Aviendo sido heredero en el Espiritu de vno de los mas Grandes de la Corte Celestial, y abiendo sabido con su perfecion merecerse el valimiento del Principe Supremo de Corte tan Soberana, justamente diremos, que por los dos mismos titulos de Herencia, y de valimiento, es ensalzado al Majestuoso Throno de Grande entre los Grandes del Reyno de los Cielos. Throno en que para premio digno de aquella humildad profunda, conque se miraba a si mismo por el mas infimo, y abatido de los hombres: se nos propone para la estimacion, como Superior à los Angeles. Porque si de los Angeles sabemos por el testimonio del Evangelista S. Juan, que rereverentes asisten en la presencia de Dios, en
Apoc.7.11. pie siempre, como criados: *Et omnes Angeli stabant in circuitu Throni*: A vista de essa misma Magestad, y en la presencia de esse mismo Dios, nos assegura la iglesia, ha de estar Borja por una Eternidad sentado como Señor. *Cùm Sederit Filius hominis in sede Maiestatis Suæ, sedebitis & vos*. Trono

enque

enque para desmentir, o para deshacer la vana persuasion de los que juzgan difficil el passo de la soberania del mundo, a la Grandeza en el Cielo, ha puesto Dios à sus ojos el Espejo Christalyno de la Santidad, y del premio de S. Francisco de Borja, en quien descubriran ser en Cielo vno de los mas Grandes, el mismo, que en la Tierra fue venerado por vno de los Mayores. Throno en donde encontraremos, no abiendo mudado Borja, con la diversidad de Estado, de condicion, en su inclinacion a faborecernos, entre los que han de estar sentados en el Cielo, para residenciarnos como severos juezes: *illic à Christo glorificati, judices cum eo assistent*, quien para con essos mismos juezes, nos deffienda como piadoso Avogado, pues no ha descuidado en nuestra protecciõ, por hallarse en la posesion de su mayor felicidad. *Iam de sua immortalitate securus, & adhuc de nostra salute solicitus*: A este Pues Throno para Borja de tanta gloria, y para nosotros de tanta conueniencia, Corra presurosa nuestra confianza; que en el, hallaremos, quien à la perfeccion nos aliente con su exemplo; quien para la seguridad, nos deffienda con su proteccion; quien

Beda. Hom. in Natali S. Benedecti.

S. Cyprian. lib. de Mortalitate.

quien para el deſpacho feliz de nueſtras ſuplicas, ſea nueſtro Agente con ſu autoridad: y vltimamente, quien, deſeoſo de tenernos por compañeros de ſu gloria, nos impetre con ſu poderoſa interceſion los auxilios efficaces de la gracia. *Quam mihi & vobis &c.*

EL FIN.